

EL BLOQUE

PERIÓDICO DEMÓCRATA

AÑO III

No se devuelven los originales

Cáceres 24 de Agosto de 1909

Dirección y Admón., Margallo, 64

NÚM. 94

EL CENTENARIO DE JERTE

Bienaventurados los pueblos que saben honrar la memoria santa de los hijos buenos sacrificados en holocausto del patriotismo y de la justicia.

¡Felices los limpios de corazón, devotos fervientes de una divinidad gallarda todo dulzuras y amores!

Son los tiempos de ahora de absentismos y de concupiscencias; son los momentos que corren de prueba y sacrificio. En el continente africano, urente y calcinador, nuestros soldados reverdecen los laureles conquistados en tiempos fenecidos cabe el cañón tonante y bajo el cielo clemente bordado de estrellas. ¡Dios premie a los bravos hijos de la noble España los sinsabores, amarguras y fatigas del presente!

Jerte, la villa feraz, el pueblo riante, rodeado de un cinturón de verduras, ha sabido honrar de un modo digno el recuerdo glorioso de su epopeya brillante, organizando fiestas religiosas, bailes populares, verbenas, velada literaria y otros motivos de esparcimiento y alegría a los cuales concurrió en grandes cantidades el vecindario de los pueblos limítrofes a más de las Comisiones de los Ayuntamientos, prensa, sociedades y entidades de carácter oficial.

En la paz, el Sr. Obispo, Sr. D. José Polo Benito, el alcalde, D. Eustasio de la Calle, D. Alejandro Sánchez Breña, D. Juan Barona y el párroco de Santa María de Plasencia.

Por la noche, en la velada literaria, leyeron poesías los Sres. Castro Bajo, sacerdote muy inteligente y el joven placentino D. Manuel Delgado Fernández, poeta de gratas esperanzas; hablaron elocuentemente los hermanos Fernández Golfín, bizarros capitanes, biznietos del coronel jefe de la defensa del pueblo en 1809; el alcalde D. José Gallego, el abogado D. Emilio Sayaus, D. Julián Cepeda y D. José Buezas, entusiastamente aplaudidos todos; y leyeron trabajos alusivos al acto don Ramón Sánchez Herrero, D. Joaquín Rosado Munilla, en representación de la prensa regional, y nuestro colaborador Sr. Muñoz Carrero.

Presidieron el Sr. Obispo, D. José Polo Benito, el alcalde, D. Eustasio de la Calle, D. Alejandro Sánchez Breña, D. Juan Barona y el párroco de Santa María de Plasencia.

Felicitemos muy sinceramente a la Comisión organizadora, al Ayuntamiento y pueblo de Jerte que con tanta nobleza y tanto entusiasmo ha sabido hacer patente el respeto, la admiración y el cariño de sus corazones para con los mártires y héroes sacrificados por la soldadesca del corso rapaz y aventurero.

No hemos de poner punto a estas líneas sin hacer notar el alto ejemplo de solidaridad que han ofrecido los pueblos del Valle, acudiendo como un sólo hombre al llamamiento y a la excitación dirigida por la familia Cepeda, alma del movimiento progresivo de aquel fértil campo y de todo lo que como las fiestas del Centenario representa adelanto, cultura y patriotismo.

Discurso leído por D. Ramón Sánchez Herrero en la velada

SEÑORES:

Apremios de la amistad y afectos que no se extinguen, justifican mi intervención en este homenaje.

Si este acto en sí no tuviera verdadera importancia, se la daría la presencia de esos ilustres huéspedes (a quienes saludo respetuosamente), que cambian las comodidades de sus moradas por las molestias de un viaje con temperatura estival, al solo fin de asociarse a tan brillante efeméride, en la que también cooperamos los coeterráneos para dar fe de la solidaridad existente entre los pueblos del Valle.

Al contemplar la grandiosidad de esta fecha, al tributar mi admiración por los hombres de la centuria que conmemoramos, no puedo menos de exclamar: ¡Benditos los pueblos que glorifican a sus héroes!

No he de repetir lo que habéis leído y oído acerca de las causas del odio que los franceses tomaron a estos patriotas, entre ellas por evitar invadieran la alta Extremadura por el Puerto de Tornavacas, dándoles la batalla en sus límites jurisdiccionales al sitio del Puente de Becedas, y persiguiéndoles hasta las tierras de Barco de Avila, pero explicaré brevemente por qué evacuaron el pueblo al iniciarse el incendio.

Y a las comunicaciones que se habían llevado las tropas reales, cual consta la indemnización a los dueños en las cuentas de 1809, rendidas en 1812; reducido su número a la vigésima parte de los invasores, pues los franceses estaban en el Ejército y guerrillas, y se mantenían por el patriotismo y otras enfermedades abundantes en aquellos tiempos de menos higiene y más atraso en la ciencia, representada por un Cirujano, muy hábil para huir a Onacos al aproximarse el enemigo, aun se prestaron a la lucha resueltos a vender caras sus vidas; pero la autoridad de los consejos de los más sensatos, los llantos de las madres, hermanos, esposas y tiernos hijos y las repetidas excitaciones que recibían de los pueblos limítrofes, les hicieron desistir de tan temerario empeño.

Así se comprende que estos valientes abandonaran sus hogares retirándose a las sierras para lamentar con ayes de dolor y de ira lo que no pudieron reprimir por la fuerza a pesar de su carácter indomable.

Merece esculpirse con caracteres indelebiles, y así lo hacéis, jerteños, dando sus nombres, a vuestras calles principales, la memoria del Coronel D. Francisco Fernández Golfín, defensor de esta villa, invicto caudillo de la independencia patria que por oponerse a la profanación de sus libertades, le fusilaron en 1831, los cobardes reaccionarios que, careciendo de civismo para repelar desde 1808 a 1814 las ambiciones de Napoleón, se aprovecharon del estado de derecho que reivindicaron el triunfo de sus víctimas: del Comandante de guerrillas D. Diego González Aragón, que varias veces auxilió a estos vecinos en sus intrepideces; del Alcalde de primer voto en 1809 D. Diego López; del Alcalde de segundo voto en el mismo año don José Sánchez; del Alcalde ordinario en 1812 D. Francisco Carrión y del Párroco Dr. don Félix Galeya, paño de lágrimas y genuina representación de sus feligreses, que autorizado por ellos supo hacerse oír de los Poderes públicos para que les exceptuaran contribuciones y otros tributos.

Estos héroes y los demás anónimos que inmortalizaron aquella epopeya deben figurar al lado de los Daoiz, Velarde, Ruiz, etc.

Este pueblo de Jerte, no es sólo acreedor al título de heroico, sino que al pronunciar su nombre nos debemos descubrir con respeto, por su pretérito y por su presente.

Su administración es honradísima. El erario municipal en el grado que todos respetan, prologando a los mayores cuidados, y sus administradores, no sólo observan lo que es tradicional, sino que creen se degradan con sólo tocar una moneda.

Habo un Alcalde que, por las vicisitudes de las malas cosechas, su situación económica era poco lisonjera (hoy es desahogada por propio esfuerzo) y tuvo que entrar por la

puerta del tanto por ciento, y aun en ocasiones recurrió a amigos para cubrir necesidades perentorias; pues este Alcalde, sabiendo que en el arca de fondos municipales existían algunos miles de pesetas que no tenían inmediata aplicación, no se atrevió a usar ni de una tan siquiera a calidad de reintegro. No cito su nombre, porque existe, acaso me oiga y no quiero hacerle sufrir.

Aquí no se solicitan ni se apetecen los cargos concejiles. Se aceptan a duras penas por deber y disciplina, no como granjería. Esto significa que los hombres laboriosos no buscan los cargos públicos.

Debido a la buena administración, convirtió intereses realizados en inscripciones de la Renta perpetua para dotar de más ingresos al presupuesto; construyó Cementerio y Casas-Escuelas; instaló alumbrado público y reloj de torre; renovó el empedrado de calles y extramuros; aumentó las fuentes públicas y reformó el edificio Consistorial, con otras obras menos importantes, sin desatender las obligaciones ordinarias; todo en el transcurso de una docena de años, tras un periodo de liquidación y pago de deudas atrasadas, y no obstante, la vida del Municipio es próspera, dispuesta a no detenerse en el camino del progreso.

Para dar una idea de cómo estos vecinos entienden la dignidad, basta decir que los arrendatarios por cualquier concepto municipal pagan religiosamente sus vencimientos y si alguno se retrasa, su mayor baldón es divulgarlo. No hay mejor comisionado de apremio para que inmediatamente pague.

La vida oficial es la característica de la privada, sin que sea menos acrisolada la honradez en la clase proletaria, incapaz de cometer un hurto ni la menor demasia en la casa del amo, y en ocasiones, éste les manda a otros puntos, con o a por cantidades de consideración, sin que se haya dado un caso de infidelidad.

Los días laborables es raro ver en el pueblo a otros hombres que los impedidos y los de por razón de su oficio.

Siendo congénito en ellos el amor al trabajo como base de la redención, su secuela es no haber holgazanes ni viciosos, esa plaga social que enerva las energías de los pueblos y son la causa de su decadencia.

Tan sanas costumbres irradian constantemente de la casa de los señores Cepeda, en continuo batallar, en progresivo movimiento, unida la familia como los hermanos Siameses, recomendación paterna que observan con verdadero culto, viendo cumplida la profecía de ser la primera del Valle. Ventaja que repete en sus convecinos; pues cuando el ejemplo, bueno o malo, viene de arriba, es más fecundo en el bien o en el mal.

No concluiré sin tributar un recuerdo a dos muertos en nuestros días.

Es uno, el Excmo. Sr. D. Ramón Cepeda Montero, varias veces Diputado a Cortes por este Distrito y Senador del Reino. Aquel hombre insigne que por su falta de salud y exceso de modestia no llegó a Ministro; respetado y querido por su talento, prudencia y discreción, condiciones que demostró en el Parlamento y en el desempeño de la Dirección de los Registros. Este varón, nunca estaba más en su centro que cuando rodeado de sus paisanos; viendo su prosperidad, les alentaba a que fueran trabajadores y sobrios; así que nada hacen de más al dar su nombre a la hasta ayer calle Mayor.

El otro es D. Casiano Cepeda Montero, verdadera encarnación del industrial inteligente, honrado y laborioso, de voluntad férrea ante las dificultades y que al frente de la presidencia de este Ayuntamiento puso los jalones de la actual prosperidad.

Cumple a mi deber dirigir un saludo, tan espontáneo como sincero, a ese Ejército que en la frontera de Melilla, soportando los rigores de un sol africano, libra rudos combates contra los salvajes rifeños, evidenciando a la faz del mundo el valor legendario del soldado español, y pido al Dios de las batallas, la pronta terminación de la guerra con el triunfo de nuestras armas.

Reconociendo abuso de vuestra prudencia, termino gritando: ¡Viva el pueblo de Jerte!

Discurso del representante de la prensa D. Joaquín Rosado Munilla

Señores:

En nombre de la prensa, esa institución de progreso y de cultura que tanto ha con-

tribuido y contribuye a la difusión de toda clase de conocimientos, en su nombre repito y como el más modesto de sus miembros, tengo el honor de saludaros.

No podía faltar la prensa en esta fiesta hermosamente patriótica y bella, ya que esa prensa ha propagado por toda la nación el heroísmo de vuestros antepasados, y el bello gesto con que vosotros, sus sucesores, os disponéis a honrar su memoria.

Constituyen el Valle y la Vera de Plasencia el rincón más bonito y agradable de toda Extremadura; el estudio y el trabajo aquí tienen muchos cultivadores, y por eso se trata de pueblos ricos; la honradez constituye un culto y por eso se trata de pueblos bien administrados; la patria se ama en esta región con fervoroso ardor y por eso se celebran actos como el presente.

Y es reconocido por todos que Jerte ha sido siempre de los pueblos que se han distinguido por la laboriosidad y por la cultura de sus habitantes, como todos los pueblos de la región; y Jerte laborioso, honrado y amante de la patria, ha tenido la honra altísima de haber sido teatro predilecto de las hazañas heroicas del ilustre Coronel don Francisco Fernández Golfín, en su homérica lucha contra el ejército francés.

Y en época más reciente, después de reconstruir su arruinado caserío y reconstituir su no menos arruinada riqueza, ha tenido la gloria de ser cuna de varones ilustres, honra de Extremadura. Y en la memoria de todos está el nombre del insigne hijo de Jerte a quien me refiero: D. Ramón Cepeda Montero, de grata memoria para los extremeños, fué un distinguido abogado, político notabilísimo, de acendradas ideas liberales, como no podía menos de ser habiendo nacido en esta Villa, que honró a Jerte con su vida laboriosa, y dió a toda la comarca días de gloria y de satisfacción. El representó este distrito de Plasencia en varias legislaturas, y siempre le hallaron propicio al auxilio las necesidades de su país, que remedió en cuanto le fué posible. Ocupó elevados cargos en la Administración y si no hubiera ocurrido su muerte prematura, es bien seguro que habríase sentado en la poltrona de Consejero de la Corona, a cuyo sitial han llegado después políticos de menos valía, de menos talento y de menos prudencia que nuestro insigne D. Ramón.

Para coronar el derecho de Jerte al aprecio de la nación entera, organizáis este acto que por sí solo os honra con ideal, y lo realizáis, en los momentos en que España hallase combatida por viles enemigos. Vuestra fortaleza es reflejo de la fortaleza del país, y los que por deber venimos a admiraros, vemos complacidos, cómo habéis sabido llegar con vuestro sentimiento a todas partes.

Habéis traído a los ilustres nietos del héroe de Jerte Coronel Golfín, que volverán a las filas del ejército a que pertenecan, animosos y ambiciosos de gloria, viendo cómo la patria no olvida a los que por ella se sacrifican.

Habéis hecho venir al ilustre prelado de esta diócesis que abandona abrumadores trabajos para acompañaros en el cántico hermoso que entonáis a la patria y a su independencia, y por último habéis conseguido que la prensa de España entera hable de vosotros y de vuestra historia.

Permi idme que en nombre de esa prensa grite en este momento ¡viva España, viva Jerte que sabe honrarla dignamente!

MI OFRENDA

Lema: Una flor sobre la tumba se marchita, una lágrima se evapora, una oración por el alma la recoge Dios.

(Del penill místico-cristiano.)

Ultmo. Señor:

Señoras y Señores:

En medio del entusiasmo delirante de este pueblo laborioso, entre el detonar bullanguero de los voladores cohetes y el conjuro de los hurras y vivas de una multitud jocunda, en guisa de fiesta, surge esplendoroso y deslumbrador, con iris de esperanza y con dejos de consuelo, el recuerdo muy grato de los tiempos idos abundosos en tragedias y prodigios en abnegaciones y sacrificios.

Prente al santuario bendito de María in-

maculada, en la plaza de la Independencia, recuerdo de una epopeya de oro; aquí, donde se percibe el vagido clamoroso de un pueblo consciente, ahito de respetos y pleno de amores: aquí, donde la verdad mora y el trabajo impera y alienta, con alientos de virilidad y energías, se congrega en la hora de ahora la urbe jertena, heredera de patriotas y de mártires, y con sentimiento hondo que se ahinca más y más, en fervorosas plegarias de amor, con respetuoso continente, fruto de fé gallarda y sentida, hacéis á la memoria santa de vuestros deudos muertos el homenaje fervoroso de vuestros corazones nobilísimos saturados de entusiasmo y cariño.

Hijos sois de una raza gloriosa y mayestática contrastada en la balanza bien equilibrada del buen vivir: herederos sois también de esforzados é invencibles paladines forjados de épicas leyendas, asombro y embeleso de estos tiempos menguados de egoísmos y convencionales acomodamientos.

En vuestra sangre nobilísima hay hierro y hay glóbulos: en vuestros brazos férreos hay músculos y nervios y en vuestros cerebros hay fósforo y hay idealismos santos que acicatean el espíritu y timonean la voluntad impulsándoos por las sendas del trabajo redentor y por las vías del progreso ideal y de la ciencia fecundadora que abren é iluminan horizontes nuevos en vuestro vivir tranquilo y patriarcal.

Por eso vengo ante vosotros con el ánimo jocunda en grata camaradería con un amigo bueno de alma gigante y corazón de oro. Por eso vengo cumpliendo misión y deber de periodista y patriota. Y vengo deseoso de felicitaros efusiva, sincera y cordialmente por vuestra constancia en el trabajo, por vuestro tesón en la lucha, por vuestra abnegación en el sacrificio y más que nada por vuestra perseverancia heroica y vuestra lealtad envidiable en la defensa gallarda de la justicia y del territorio.

Yo no sabía de vuestra historia brillante, remedo de aquella otra de Sagunto y Numancia inmortales; yo no sabía de vosotros sino que érais extremeños como yo, hijos amantes de este vergel encantador tan vilipendiado por los de fuera, por ese puñado de espíritus rencos y cobardes, pústulas de la nacionalidad y verdaderos iscaríotes de nuestro terruño benditísimo á costa del cual medran y á cuyo amparo y protección viven chupando avaros y egoístas la savia y el calor de todos.

Me dijeron que érais honrados, trabajadores, activos. Contáronme anécdotas de usos y costumbres vuestros, historias galanas evocadoras de tradicionales y patriarcales añoranzas. Me hablaron de vuestras fiestas sencillas y reverentes en honor del patrón: de vuestros bailes primitivos é inocentes á pleno aire y al son machacante y zumbón del añafil y de la gaita. Dijéronme de vuestros amores castos en medio de las olmedas rumorosas, en las estribaciones inaccesibles de la sierra pina ó en la corona encanecida del alcor bravío donde anidara el águila rapante é hiciera su guarida misteriosa y lóbrega el lobo famélico tallador de rebaños inocentes. Me hablaron de vuestras mujeres lindísimas, honestas, laboriosas y gentiles, flora brillante del pensil extremeño; de los mozos rondadores que cabe la reja florida, todo ensueño é ilusión, entonan animosos y enamorados, con voz de dulcedumbres, el eterno bordoncillo de los amores buenos.

Ese es vuestro hoy deslumbrador y envidiable; eso y algo más era por mí conocido y admirado. Pero no supieron decirme nada del ayer luctuoso, del ayer áureo, brillante y legendario escrito con sangre y lágrimas por este pueblo animoso y gigante, plantel hermosísimo de mártires y de héroes. Tan solo ese amigo bueno de que os hablé antes supo contarme brevemente, sucintamente, vuestro historial dorado. Y fué él, con voz velada por el trémolo de emoción profunda, cantor de proezas épicas, proezas inmensurables de titanes, porque titanes y ciclopes fuimos los españoles todos en la defensa del hogar bendito. Bailén, Zaragoza, Gerona y el Bruch, Talavera y Arapiles, Ciudad-Rodrigo y Figueras pregoneros son de la fama inmarcesible y de los arrestos épicos del pueblo hispano. Y el verbo cálido, bíbrante, sugestivo del amigo bueno, trajo á mi pecho entusiasmos gratos y abrió en mi alma copioso venero de admiraciones y alegrías exornadas con el iris seductor de múltiples y encantadoras facetas.

Fué entonces cuando surgió en mi yo con apodictica grandeza un respeto inconólatra hacia el pueblo mártir que en hora aciaga viera arder sus hogares y sus frondas, sus olivas y parrales en castigo y cobra de su patriotismo y su bravura; y desde aquel día memorable ensoñé muchas veces al conjuro de vuestro recuerdo grato é hice promesa formal, promesa sincera y espontánea de visitaros en este día esplendente acompañado de un poeta placentino, joven y animoso, sencillo é inspirado, que, como yo, viene á haceros donación gallarda de los sentires hondos y de las manifestaciones garridas y

excelsas del corazón amoroso y lealísimo ahito de fervores y pleno de ilusión.

Hémos en este festival hermoso magnífico con la presencia de tanta mujer bellísima; hémos en presencia del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, pío y prudente, sabio y bondadoso; del ilustrado canónigo y fecundo periodista Sr. Polo Benito; de los herederos de vuestro héroe Sr. Fernández Golfín, modelos como él de ciudadanos y espejos de militares bravos; del batallador diputado provincial Sr. Sánchez Breña; de las autoridades locales y comisiones indígenas y forasteras; de esa pléyade briosa, consciente y brillante de obreros de tez curtida y manos callosas que hubieron desde pequeños el rescripto soberano del trabajo fecundador: ante todos vosotros la musa mía, bárbara y flaca, siente descaecimientos y agobios y el alma, sorprendida y como frapeada por la grandeza urgente de la epopeya vuestra—con sangre escrita, con lágrimas y ahagos rubricada,—siente una suerte de pena acerba y punzante, algo así como una paralización de la emotividad; y la afasia agarrota la lengua que sólo acierta á modular suspiros ténues, como bisbiseo de labios rezadores; y ante los ojos nublados aparece vestida con negra veste el Hada protectora de este industrioso poblado, ave fénix redivivo de entre las cenizas de su catástrofe tremebunda. Y veo la imagen seductora de vuestro kosciusko, el gallardo Golfín, el majestuoso, el sublime defensor de Jerte, levantarse animoso de la huesa fría, la mano descarnada extendida hacia vosotros como en imploración del apoyo del cielo y en guisa de bendición y amparo para el pueblo bueno y leal. Y ahora es cuando tiene mayores raigambres el respeto mío hacia vosotros, jerteños, porque el alma soñadora, peregrina de ideales, ha percibido en toda su ingencia la desolación de vuestros abuelos moradores de grutas y cuevas como los trogloditas prehistóricos; porque ha tenido atisbos del yantar escaso, del vivir paupérrimo, del sufrir hondo y mudo de los pechos bravos que cara al fuego despreciaron la insensatez, la soberbia y el orgullo de los rapaces aventureros violadores de doncellas inermes, dagolladores de ancianos valetudinarios y saqueadores de los templos del Señor. Ahora es cuando la hazaña ciclopea y el sacrificio gallardo y la energía viril y el entusiasmo fervoroso y el patriotismo sin par tiene para mí grandiosidades y sublimidades de apoteosis. Ahora emerge de lo hondo del corazón el salmo sentido, la estrofa vibrante, la elegía póstuma, el epitafio postrero en loor de los héroes y de los mártires; oraciones y plegarias, súplicas y ruegos que en alas de la brisa leda irán ante el Trono refulgente de las supremas justicias como exudación gentil de un alma buena enamorada del bien, esclava de la justicia, confesora perenne en la religión augusta del patriotismo nacional.

Sea para vosotros el día de hoy, jerteños buenos, jerteños bravos, piedra blanca de vuestro vivir futuro. Sea él el primer jalón del sendero de prosperidades y engrandecimiento que habéis de recorrer guiados por vuestras autoridades dignísimas y bajo la égida protectora de la Nación, que como madre amantísima, extiende su manto bienhechor de armiño y oro, sobre todos sus hijos y sobre todos los pueblos que la integran.

Que el Señor os ampare y proteja, ciudadanos de recto corazón y voluntad indomable!—HE DICHO.

PEDRO MUÑOZ CARRERO.

Á JERTE EN 1809

Musa, aviven tus soplos en mi mente de la sagrada inspiración la llama, el corazón me inflama del patrio amor en la quemante hoguera, presta á mi lira acordes y, en voz que al mundo asorde, un himno entonaré á la tierra mía, que diga de su heroica bizarría.

Valle rico y feraz, valle risueño, donde se abrieron á la luz mis ojos, vergel de los solares extremeños, te saludo de hinojos. Tus frondajes sedefios, tus ciclopeas montañas, tus bosques del silencio guardadores, tus viñas, tus alcoves, tus verdes praderías, las que baña el ondulante Jerte, que, orgulloso de verte tan plagado de encantos, se aleja modulando eterno canto; todo ese aglomerado de bellezas, que en tus cuencas feraces pródigo derrochó naturaleza, mi orgullo de extremeño satisface, pero más me envanece y entusiasmo el temple, los indómitos ardores del alma de tus bravos moradores.

Tocados con la aureola de la gloria escueto, sin retóricos ornatos, flotan en los remansos de mi mente los ingénuos relatos que de niño escuché á mis ascendientes decrepitos ancianos, con voz de rencor llena me contaron vandálicas escenas cuajadas de destellos inhumanos, escenas de crudeza aterradora perpetradas por orden del coloso (1) que, tenaz, orgulloso borracho de ambición dominadora, hizo temblar á Europa al paso de sus no venidas tropas. Mas en vano soñó el corso temido uncir á su carroza el pueblo ibero, dominar al león, que, con bramidos tronantes, rugió fiero, y se apresta al combate enardecido. ¡Mentira! que su zarpa hará pedazos al águila taimada, traidora, solapada, que le hostigó con recios aletazos.

Como presa de horrible pesadilla, En su fiebre mi ardiente fantasía reconstruye el alcázar del pasado, evoca los sagrados recuerdos del fragor de aquellos días; los vé desfilar como ellos fueron, á manera de opacos nubarrones que en mi patria vertieron llanto, luto y horror, desolaciones. ¡Ay, quién me diera luz, arte y colores para trazar con diestras pinceladas el cuadro de heroísmos y de honores de mi tierra adorada!

Jerte, villa modelo de civismo, tus hijos tales fueron tamañas pruebas dieron de ardiente patriotismo que por siempre de gloria te cubrieron. Electrizados por la voz de fuego del general «no importa» se alzan luego y armados en guerrillas al mando de Golfín y de Arzagona tal resistencia oponen en las cercanas lindes de Castilla del francés á los fuertes batallones que los detienen por aquí en su avance y les ponen al par en duros tranceos. ¿A dónde váis, jerteños no véis que el enemigo terco anota vuestro arrojado empeño y hará que con cogüelmo le paguéis esta afrentosa nota que al brillo de sus triunfos, imponéis. No calculáis que tomará con fuerza tremenda, arrolladora y sin que nada su venganza tuerza la sed devoradora de sangre, de exterminio, de saqueo sonará en vuestra villa á su deseo? ¿Qué importa ante sus iras, su insolencia, que perder nuestra amada independencia?

El brutal enemigo contrariado no tardó en presentarse y cual torrente con furia desbordado en ímpetus crecientes cayó sobre este pueblo ya esquilado. Cayó sobre esta villa y como fiera famélica y artera que la presa olfatea y la acosa, la estruja, la destroza en desigual pelea y luego se alborozaba relamiendo en sangre que gotea, no de otra guisa con furor salvaje, sació el gabacho aquí su ruin coraje. A nadie respetó, ni al débil niño por su niñez sagrada é inviolable, ni al viejo respetable, que de los años se doblega al peso y sólo á piedra mueve nimbado de las canas con la nieve. Que más, si hasta el sagrario del Dios de paz á profanar se atreve aquella turba aleve de pérdidas sicarios? Qué más, si para colmo de crudeza ébricos de saña bruta, aún tienen la vileza de incendiar los hogares para alumbrar la sanguinosa ruta, que llevan al dejar estos hogares? ¡Ay, mi musa, aterrada ante el nefando horror, ante el estrago de aquellos días aciagos se siente anonadada y por más forceja por hacerlo no acierta á describir el cuadro triste de un pueblo de voraz incendio presa reducido á pavesas! A juntar su remate los destellos, las lágrimas, el duelo de mujeres que gimen sin consuelo, el chascar restallante de llamas que se elevan hasta el cielo, el quejido angustioso

(1) Napoleón.

de los que en asfixiante humareda se ahogan, el furioso rugir de los que juran odio á muerte al francés que los trata de esta suerte.

Maldición para aquellas hordas viles que... pero no; detente lengua que fuera indigna mengua maldecir con hostiles palabras de rencor á los que dieron cuenta á Dios y en la Historia dejaron mancillada su memoria y de torpe ignorancia se cubrieron. En medio de las ruinas humeantes magüer ennegrecida la Iglesia resistió firme y erguida como roca pujante que en medio del océano resiste á los embates con que el recio oleaje la combate; como mudo testigo solitario de la tragedia horrenda; como la única prenda donde el superviviente vecindario concentrara su fé su confianza su amor, su porvenir, sus esperanzas. ¡Oh si sentir pudiera como madre afligida lamentara la suerte lastimera que á su familia cara desgregó por los montes como fieras! ¡Si supiera llorar cual lloraría la muerte de los fieles tan amados que yacen sepultados entre aquellas cenizas aún no frías!

Héroes que á fuer de intrépidos iberos luchásteis con arrojo fastigando el enojo de su adversario fiero, que soñó doblegaros á su antojo héroes que sucumbisteis al embate de la espada que armada con el fuego os retara la vida y el sosiego en desigual combate, desde el sepulcro frío donde yacen en paz vuestras cenizas escucha el saludo que os envío que en aquestas estrofas cristalizan!

Jamás, jamás vuestros preclaros hechos se hundirán del olvido en el abismo, el recuerdo de vuestros hermanos vivirá fresco siempre en nuestros pechos. Que la sangre vertida por vosotros ayer semilla sea de nuevos héroes hoy y el mundo vea á nuestra bella España convertida en imperio de dichas y grandezas de fé, de dignidad y de riqueza.

JULIÁN CASTRO BAJO.

Soldados de España

El barranco del Lobo

La sangrienta acción del día 27 de Julio ha sido una jornada durísima y que por sí sola da clara idea del enemigo que combatimos.

Tenia yo el propósito de reconstruirla mentalmente, y á este fin vivísima curiosidad por acercarme todo lo posible al lugar del combate.

El terreno es en la guerra el factor principal, porque en él se juegan esas partidas que tienen por premio la victoria ó por castigo la muerte.

Tempranito, casi al romper el día, monté en un coche que me condujo al Hipódromo, y desde allí, en dos saltos me planté en el famoso zoco que hoy es cuartel de los cazadores de Figueras, que manda mi queridísimo amigo el laureado Burguete.

Un soldadito me condujo al cuarto de banderas del Batallón.

Es una destartada, lóbrega habitación que antes fué almacén y es hoy cuarto de oficiales, y alrededor de una mesa de pino, rodeado de sus oficiales, Burguete despachaba su firma.

Me vió y me abrazó fuertemente, y con su voz un poco desgarrada hizo mi presentación á su gente.

Saludé á todos y le hice presente á Burguete cuál era mi deseo.

—¿Qué quieres ver?

—Quiero —le dije— que me enseñes el lugar del combate del veintisiete.

—Vamos allá. Lo veremos todo lo que des de aquí consiente la guerra.

Y, seguidos de unos oficiales, salimos del zoco.

Burguete es uno de los jefes más brillantes, talentados y entusiastas del ejército español.

Caracterizado como soldado un espíritu reformista, ágil, flexible de singulares aptitudes militares.

Hasta su porte tiene traza guerrera; pero natural sin pose de ninguna clase.

El mostacho grande y corrido, los ojos vivos é inteligentes, el aire cuartelero y simpático.

Burguete ama la guerra como el podenco la caza. La disciplina anticuada y meticolosa le estrecha y asfixia, como si aquel su pecho ancho lo apretaran con flejes de hierro.

Salimos al campo y llegamos á las trincheras. Burguete, en cuanto llegó, extendió el radio de ellas hasta montar una cresta que domina la llanura.

Desde entonces no le han molestado con un tiro, porque ya es él el cazador y antes los cazadores eran ellos.

Dejamos las trincheras á la espalda, y un buen trecho anduvimos hacia el frente.

—Mira—me dijo—: ese es todo el campo del combate del veintisiete.

En silencio contemplamos largo rato la olla, los cerros, el famoso barranco y las cimas ásperas del Gurugú.

Todo era tranquilidad aparente en las quebradas, y el Sol alumbraba las crestas, refulgía en las solanas y marcaba la línea de sombra de las umbrías y los barrancos.

A unos dos kilómetros á la derecha tendía el monte su cuerda, y un poco más abajo aparecía también la ondulación en declive del barranco del Lobo.

—¿Por dónde se atacó?—pregunté.

—Por aquí; por este frente. Los batallones se tendieron en esta llanura y el cerro se embistió de frente... Pintos quedó allí... ¿Ves aquellas piedras que parecen berrugas? Allí; un poco más de la media ladera... Allí.

Reconstruí el combate. El Gurugú, por el frente de Melilla, es una posición militar formidable. Sus asperezas; sus agrias cortaduras, sus cantiles tajantes, lo hacen casi inaccesible.

Una fuerza militar colocada en él, y que sepa presentar escalonadas sus líneas de tiradores, dejando llegar y gozar al ojo al apuntar, hará siempre durísima la operación del avance de frente.

El pecho del hombre y sus piernas no son los de la cebra montés ni los del lobo. En el avance toda la energía habrá que condensarla en llegar, y los pulmones no encontrarán casi aire cuando se llegue á media ladera. El tirador así no hace fuego, y si lo hace, lo aprovecha mal.

Comprendí el supremo esfuerzo, el valor impetuoso, la enorme energía desplegada por los cazadores españoles de la brigada Pintos.

Traté mucho al héroe general muerto allí. Fué mi amigo del alma, y él y yo nos queríamos sinceramente. No puede un pluma colocar sobre su huesa de buen soldado más que laureles y coronas. Sólo gloriosos cantos merecen su heroísmo.

En supremo arranque, su corazón le empujó á una operación difícilísima. Quería que la victoria le besara en el frente y le engarzó la muerte. La guerra es así. Aquel hombre sonriente, alegre, de hablar gracioso y fino ingenio, tenía un bravo corazón y, como á Desai, le mató el valor. Grande, grandísimo sería el sentimiento del general en jefe al verle caer allí, en aquel áspero, inaccesible barranco del Lobo, que á la derecha tendía su cuerda de avance.

¡Ah! La guerra es algo que, siendo cien-

cia, es arte, y el corazón y el cerebro en ella hacen el uno de motor y el otro de regulador...

Luis de Armiñán.

Melilla 17 Ago-to 1909.

LO QUE DIJO WEYLER

Según la prensa de Madrid el ilustre general manifestó á un redactor de *El Liberal* lo siguiente, cuya importancia no necesita encarecimientos.

«—¡Ah! ¡La situación! Una política previosa hubiera evitado los sucesos de Cataluña y lo que venga.

—¿...? —Sí, ya sé que me suponen próximo á ser jefe del Gabinete ó jefe del ejército de operaciones. Hasta el momento, ninguna de ambas cosas. Lo primero más fácil que lo segundo. Ir yo á Melilla no le conviene á Maura. Sabe que diría desde luego lo que pienso decir al abrirse las Cortes.

—¿...? —De encontrarme allá desarrollaría un plan mío, que no comunicaré á nadie. Sólo en el caso de una voluntad nacional expresa y resuelta me embarcaría. Respecto á Barcelona, si llegara á la Presidencia aplicaría una política francamente liberal. Claro está que no dejaría incendiar conventos. Seguidamente levantaría el estado de guerra. No me explico que un Gobierno pueda mantener más de ocho días la suspensión de los derechos constitucionales. Cuando tal sucede, es que el Gobierno que lo impone carece del apoyo de la opinión, y sin opinión no se debe gobernar.»

Entró luego á tratar de la cuestión de Marruecos, y se animó su rostro y se encendieron sus pupilas.

Largo y tendido discurrió acerca de la ocupación y acerca de la aptitud y del valor del Ejército, que son insuperables.

De pronto exclamó: «—¡Ah! Quiero destruir una leyenda que se ha formado alrededor del pobre Pintos. No se excedió de su obligación, cual se asegura, remontando el Gurugú. Recibió orden de ajustarlo, y cumplió. Atacado réciamente, tuvo que alentar á sus soldados, y allí perdió la vida. Era un general inteligente y valeroso. En mi poder obran cartas que á su tiempo exhibiré.

—¿...? —Algo de mi gestión hay en Melilla. De mi partió el pensamiento de adquirir cañones Schneider.

—¿...? —Con notas ó sin notas, el Ejército ha de vindicarse. Lo contrario sería una insensatez.

—¿...? —Las tropas triunfarán. Y ya en el Parlamento procuraremos que las responsabilidades se hagan efectivas.»

ESPECTÁCULOS

Teatro Variedades.—A benefi-

cio de las familias de los reservistas verificóse en este teatro una velada en la que tomaron parte varios aficionados de esta capital, la Compañía del Sr. González-Lemos y las bandas municipal y provincial.

Demostraron los primeros suficiente aptitud para que el público les aplaudiera gustoso, desempeñando los del Pabellón Luminoso tan escogidamente su papel que más parecía trabajar en beneficio propio que en el de los demás.

Las bandas tuvieron que repetir, ante la insistencia de los espectadores que también aplaudieron con entusiasmo y cuando sobre todo, llegó éste á ser una verdadera ovación fué al escuchar el bonito pasodoble, del señor Cabrera, estrenado aquella noche.

Nuestra enhorabuena para todos y para los bolsillos de las familias de los reservistas porque el producto de tan hermoso acto fué abundante y capaz de satisfacer la noble inspiración de sus organizadores los chicos de *Gente Joven*.

Y plácenos hacer constar la simpatía con que en todas partes se juzga el desprendimiento de los artistas del Cine que no aceptaron ni un solo céntimo, cediendo su trabajo y dando así tan brillante nota que, si como ya parece un hecho cierto—ha de celebrarse un beneficio á su favor, bien merece que á la brillantez de sus caritativos sentimientos corresponda nuestro pueblo con el afecto que han merecido.

Plaza de Toros.—La Tauro-Velódramática fiesta del 22, fué una delicia.

Los del Pedal-Club recogieron sus cintas con más habilidad y más rapidez de lo que el respetable público creía, que, impaciente por los toros, juzgaba una *lata* lo demás. Como no fué así, los aplausos resultaron justos y merecidos.

Pidió la llave Carrasco y salió al ruedo la cuadrilla; una cuadrilla que parecía improvisada por los franceses. Tupés, tufos, bigotes, barcas... cualquiera decía que con aquellas caras de toreros iban á hacer lo que hicieron, es decir, darnos otro solemnisimo chasco porque los proverbiales *¡y repetidos* pinchazos de toda becerrada no existieron en ésta.

Montalbán mató el suyo de media estocada que le valió la oreja; Mariscal, despachó el segundo de una sola estocada; Pérez, descahelló al cuarto intento y Miguel Galeano fué el desiderantum, llevándose palmas, puros y oreja.

Hubo un tancredo con mucho reañó, dos buenos pares de banderillas y algunos medios superiores y previa la volusell, que resultó preciosa, nos fuimos á la calle complacidos de lo bien que estuvieron el lado izquierdo de los lidiadores, el pié derecho de los ciclistas y de lo pronto que terminamos. Parecía una corrida de verdad.

Un incidente que medió entre Mariscal y unos capitalistas que bajaron al ruedo, dió motivo para que los del sol se divirtieran, aumentando un número al programa.

El número pudo resultar serio; pero, como en realidad no hubo motivo para ello, no lo fué, solamente que, resultó una verdadera impertinencia.

Total: Una tarde sin *acfsien*,

Unas hembras de mixtó,
Unas cintas cual canela
De Ceylán, marca El Japón;
Unos chicos más farrucos
Que el mismísimo almanzor
Y unas bandas que ejecutan
Unos solos de trombón
Dulcemente *amenizando*
Mientras otros, los del sol
Con sus gritos y sus pitos
Amazan la función.

K. y Ser.

NOTICIAS

En Inestrellas de Río Alhama (Logroño) celebrará el día 30 su proyectado enlace con su bellísima prima Catalina, el reputado médico de esta localidad y queridísimo amigo nuestro D. Miguel Jiménez Aguirre.

Al enviar á la nueva y feliz pareja nuestra cordial enhorabuena, les deseamos la ventura y felicidad que les corresponde y su amor les brinda.

INTERESANTE.—Toda erupción Herpética ó Escrofulosa desaparece lavándola algunas veces al día con la solución de las Sales timoladas de Mediana de Aragón. Véase anuncio en cuarta plana.

Ha salido para Jaraíz el distinguido Abogado de este Colegio y activo Diputado por Plasencia-Jarandilla, nuestro querido amigo D. Alejandro Sánchez Breña.

El día 28 del corriente se celebrará en el cuartel de sementales, de Trujillo, la subasta para el suministro de cebada, avena y paja para la alimentación durante un año, del ganado de la yeguada militar.

Los licitadores deberán presentar las muestras y la proposición con arreglo al modelo fijado; en pliego cerrado.

Durante la ausencia del jefe se ha hecho cargo de la Sección de Telégrafos de esta provincia, nuestro buen amigo el distinguido oficial del Cuerpo, D. Alejandro Alvarez.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Isidro Solís Marina, de Madroñera.

La entrevista que el general Weyler tuvo con el Rey en Palacio la mañana del Sábado último ha sido muy comentada.

La larga duración de la entrevista relacionando las declaraciones hechas por el ilustre general con las cuestiones palpitantes han sido motivo para que se hayan reproducido los rumores de crisis que no pierden actualidad á pesar de lo que en contrario digan y aseguren los ministeriales.

En el día de ayer se reunió la Comisión provincial para conocer de varios asuntos electorales.

Cáceres: Tip. de Sucesores de Alvarez, Portal Llano, 39.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAFE SANTA CATALINA,
DE FELIPE MONTALBÁN

ALFONSO XIII, 2, Y PANERAS BAJA, 1
Exquisitos cafés **Moka, Puerto-Rico** y **Caracolillo**, tostados diariamente, á **6 pesetas kilo.**
Vinos y licores de las mejores marcas.—Servicio á domicilio.

Almacenes de Maderas y Yesos de Fernández y Martínez.—Junto á la Estación del ferrocarril y Sta. Gertrudis, 1.—Cáceres.

Comestibles y ultramarinos de todas clases de Anastasio Simón. Plaza del Duque, núm. 1.—Cáceres.

Confitería. La Flor Madrileña de Angel Pollo. Pasteles, licores, pastas, dulces y objetos para regalos. Alfonso XIII, n.º 24.—Cáceres.

Sastrería inglesa de J. P. Biabré. Altas novedades de la presente estación.—35, Plaza Mayor 35.—Cáceres.

Agente Corredor de Comercio. Eladio Rodas Herrero. Compra y venta de valores y toda clase de operaciones de banca. Grajas, 15, 2.º—Cáceres.

Clases Pasivas, negocios militares y cobro de alcances de Ultramar. Dirigirse al Capitán retirado D. Jerónimo Pacheco. Concepción, 1.—Cáceres.

Géneros del reino y extranjeros. Tejidos, quincalla y paquetería. Francisco Marchena. Plaza de la Constitución, 49.—Cáceres.

Sociedad Artístico-Fotográfica. Se hacen toda clase de trabajos á precios económicos. J. Perate. Puerta de Mérida, 2.—Cáceres.

Bisutería, géneros de punto y novedades. La Columna. Antonio Constantino. Plaza Mayor, 47.—Cáceres.

DISPONIBLE

Marmolista. Gran taller de Valentín Andrada. Se encarga de toda clase de trabajos. San Pedro, número 4.—Cáceres.

Sombreros y gorras de todas clases. Últimas novedades. Precios económicos. Hijo de Eustasio Gómez. Alfonso XIII, número 20.—Cáceres.

Corcho y tapones. Gran fábrica de Alberto Prats. Cáceres.—Ronda de la Estación y Barcarroa.

Centro Escolar Extremeño. Para alumnos internos, medio-pensionistas y externos de la 2.ª Enseñanza y preparación para ingreso en la misma. Director, D. Juan Rubio. Caldereros, 2.—Cáceres.

Muebles. Gran almacén de Alejandro Piñuela.—Fábrica en Hervás.—Calle del General Ezponda, 3.—Cáceres.

Ultramarinos.—La Lonja, de Honorio Jiménez. La mejor surtida. Servicio á domicilio. San Pedro, 4 y 6.—Cáceres.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

"LA CATALANA"

Sociedad de Seguros contra Incendios
FUNDADA EN 1865

Representante en Extremadura:

DON JUAN PÉREZ HUMANES

Barrionuevo, 40.—CACERES

"LA NEW-YORK"

Sociedad Mutua de Seguros de Vida
FUNDADA EN 1845

HIERROS, ACEROS,

chapas y viguería de hierro, todas clases de cerrajería, adornos de balconajes, hinodoros, herramientas, básculas, batería de cocina, pesas y romanas del nuevo sistema y todo lo concerniente a este ramo

SOBRINO DE GABINO DIEZ HUERTA

Gran surtido en Coloniales y Ultramarinos,

chocolates, cafés, thes, tapiocas y especias, conservas de pescados, legumbres y frutas, azúcar, arroz, garbanzos, habichuelas, pastas para sopa, bacalao, galletas, vinos generosos y licores de todas clases

Cortes, núm. 40, esquina a Alfonso XIII.—Cáceres

I. GIRAUD

DENTISTA

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro. Extracciones sin dolor. Consulta de nueve a seis.

PLAZA MAYOR, 3

CÁCERES

GRAN CAFÉ

VIENA

DE

CARLOS MUNICIO

ALFONSO XIII, 16

CÁCERES

FÁBRICA DE GASEOSAS,

AGUA DE SELTZ

MOVIDA POR ELECTRICIDAD

Y

Jarabes para refrescos

DE

Francisco Cruz Quirós

ÚNICO DEPOSITARIO DE LA CERVEZA

MAHOU

EN EXTREMADURA Y PORTUGAL

la preferida por el público inteligente

SAN ANTON, 22

CÁCERES



La Unión y El Fénix Español

COMPANIA DE SEGURO REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de ptas.

Completamente desembolsado

Superior al de todas las demás Compañías que operan en España

Primas y Reservas Ptas. 58 Millones

Dividendos pagados desde su fundación Ptas. 130 Millones

Dividendos pagados por incendios (solo en España) durante el año 1908 Ptas. 2.750.577

15 años de existencia.

Seguros contra Incendios.
Seguros sobre la Vida.

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez
Oficinas: Calle de Grajas, 15 y 17

Cáceres

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año a la reducida prima de seis reales por cada mil.

AGENCIAS en todas las poblaciones de importancia.

GRAN TALLER

DE
MEDIAS, CALCETINES

y
Generos de Punto

Se venden máquinas de coser y hacer medias y accesorios para las mismas.

Se sirven toda clase de encargos.

28, Cortes, 28, CÁCERES

EL BLOQUE

PERIODICO DEMOCRATA

SE PUBLICA LOS MARTES

Los trabajos que se nos envíen deberán estar firmados. No se devuelven los originales y los que se publiquen se entenderá bajo la responsabilidad de sus autores.

Suscripción: DOS pesetas trimestre.—Anuncios: precios convencionales.—Los pagos serán adelantados.—La correspondencia al Administrador: General Margallo, 64

CÁCERES

SALES TIMOLADAS

de éxito seguro en las

Enfermedades de la Piel especialmente en las de carácter ARTRÍTICO Y HERPÉTICO



En ENEMAS combaten eficazmente las INFECCIONES INTESTINALES
De venta en FARMACIAS y DROGUERIAS
Depósito: San Antón, 22, Cáceres

= DE =

JORGE CAPDEVIELLE

Alfonso XIII, 23.—CACERES

Relojes EXTRAPLANOS, de las marcas Omega, Longines y otras acreditadas.

Para señora, cajas con esmaltes finos.

Preciosos relojes EXTRAPLANOS de plata y acero, máquinas finas, garantizados por tres años desde 50 pesetas.

Relojes EXTRAPLANOS de plata, acero y níquel, sin incrustaciones, desde 17'50 pesetas.

Relojes de níquel fino y acero, de gran seguridad, propios para empleados del ferrocarril, mineros y trabajadores, de 15, 20 y 30 pesetas.

Estos relojes se garantizan por dos años y se cambian los que no marchan bien.

Relojes sistema Roskof en níquel y acero, de 8 y 10 pesetas.

RELOJERIA FRANCESA

Alfonso XIII, núm. 23, Cáceres

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

CAPITAL: 25 MILLONES DE PESETAS

FÁBRICAS EN

Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LIEJA 1905

(LA MÁS ALTA RECOMPENSA)

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfato. Sulfato de amoniaco. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico ordinario.
Nitrate de sosa. Sulfato de cobre. Glicerina. Acido nítrico.
Sales de potasa. Sulfato de hierro. Acido sulfúrico anhídrico. Acido clorhídrico.

Abonos para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos

LABORATORIOS para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

Excmo. Sr. D. Luis Grandean

Para informes y pedidos dirigirse a sus representantes en esta provincia

JOSÉ AGHA, HERMANO Y COMP. NIA

Portal Llano, núm. 9

CÁCERES

PAPEL DE FUMAR

CLASE ESPECIAL

MARCAS:

ZAIDA,

EL BARQUILLERO Y ABANICO

EL PREFERIDO POR LOS FUMADORES

PEDIDO EN TODAS PARTES

HOTEL UNIVERSAL DE MADRID

DIRIGIDO POR SU DUEÑO

SANTIAGO CAÑO

Habitaciones de lujo para familias y para una ó dos personas.—Ascensor.—Intérprete.—Coche a las estaciones.—Luz eléctrica en todas las habitaciones.—Cocina esmerada.—Precios módicos.—Esta casa es la más concurrida por los viajeros de Cáceres.—Con vistas a la Puerta del Sol y próxima a los Despachos Centrales de Ferrocarriles y Oficinas públicas.

CALLE DE LA MONTERA, 29

(antes Alcalá, 10)